

GRUPO DE POESIA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UAM

POESÍA COMENTADA (29)

En el IV Recetario de los estudiantes de Medicina de la UAM, Ela, nos regala su sentir en estos versos. Y con ellos no sólo aplaude y recuerda el esfuerzo de sus compañeros de camino, también da voz a tantos que pelean cada día por no perder la motivación. Muchos han sentido encenderse el piloto de reserva, preguntándose si es posible compaginar la vida con el trabajo. Y el sanitario paradójicamente sacrifica descanso y salud propios, habiendo consagrado su vida a velar por la salud de los hombres.

LA VOCACION (Ela de DIOS)

A mis compañeros

Fuerte es el corazón
del que sigue desesperado,
ciego, roto y agotado
los destellos lejanos de una ilusión
Pasan las horas,
hunde el patrón, enreda la mente
y nubla el sol
Privado de descanso,
encerrado en situación,
con los ojos vendados bombea el corazón



Comentario:

Ela de Dios es una estudiante de medicina que tiene alma de poetisa, pues con sus palabras sobre la vocación expresa emociones, sentimientos y sensaciones. Perseguir una ilusión es dar vida a la vida; pues la vida sin ilusión es el vacío.

El poema de Ela, me retrotrae a mis años mozos, cuando estudiaba medicina en la Complutense. La primavera era maravillosa en aquellos años de 1960, pues en aquel magnífico campus universitario, los colores de las flores, los árboles y el césped llenaban de alegría ese “corazón privado de descanso” del que habla Ela, pues aquellas primaveras eran también el preludio de los exámenes. Pero la ilusión de convertirse en médico era la recompensa, al encontrarse con “los destellos lejanos de una ilusión”. Que Ela dedique esta poesía a sus compañeros es todo un detalle, que cuando ellos la lean, sabrán apreciar. Un médico poeta es una esperanza para que nuestros jóvenes futuros médicos recuperen aquel espíritu hipocrático, que establecía una cordial relación de respeto mutuo entre médico y paciente.

Antonio G. García
(Médico)